

Ricardo Luis Calderon torres

Universidad del sureste

Mvz: Francisco David Vazquez Morales

Tema: NECESIDADES MINERALES DE LA GALLINA
DE POSTURA Y CICLO DE POSTURA.

Alimentación de la gallina en postura

Debe practicarse una alimentación en fases para asegurar el consumo correcto de nutrientes con la finalidad de cumplir con la demanda de producción y a la vez controlar el tamaño de los huevos. Las dietas deben ser formuladas de acuerdo al consumo real de las aves y el nivel deseado de producción.

Las gallinas deben tener acceso constante al alimento, especialmente antes de la oscuridad.

El consumo de las gallinas es controlado por diferentes factores, incluyendo peso corporal o edad, tasa de producción, peso de los huevos, temperatura ambiental, textura del alimento, posibles desbalances de nutrientes. Con respecto a la energía existe cierta relación entre el nivel energético del alimento y el mayor o menor consumo del ave.

En casos muy especiales (desbalance nutricional o deficiencia de sal) las gallinas ajustaran el consumo de alimento a una cantidad tal que les permita cumplir con las necesidades específicas de los nutrientes.

Los lotes con consumos menores de 280 Kcal/día al momento del pico de producción tendrán una tendencia a sufrir depresiones de la producción post pico y reducir el tamaño de los huevos. Lo anterior determinará un menor número de huevos incubables y si se llegasen a incubar obtendríamos pollas de bajo peso.

Formulando por consumo de alimento

Estimaciones frecuentes y lo más exactas posibles del consumo de alimento por el lote son básicas para una formulación de alimento efectiva, debido a que el consumo de las gallinas puede variar con su edad, temperatura ambiente y contenido energético de la dieta, la concentración energética y otros nutrientes deben ser considerados cuidadosamente de tal manera que la dieta provea **LOS** niveles recomendados de ingesta de cada uno de ellos.

Un período crítico para el metabolismo mineral del ave ocurre durante la transición de la polla a ponedora. Durante este período se produce un abrupto cambio fisiológico que hace difícil suplir los requerimientos minerales del ave. Muchas veces por razones logísticas se hace difícil la entrega del alimento adecuado, aumentando la posibilidad del desarrollo de una osteoporosis temprana.

Para ayudar con esta transición, es común el uso de una dieta de prepostura con niveles intermedios de calcio (2.0 – 2.5%) que ayudan a suplir los requerimientos minerales durante esta transición fisiológica. A pesar que la dieta de prepostura tiene más calcio que las dietas de desarrollo, debemos tener en cuenta que esta dieta no está diseñada para sostener la producción del cascarón. Aves que estén produciendo huevos (en esta dieta) van a estar movilizando reservas minerales desde su sistema óseo para producir la cáscara.

Periodo de postura

La estimulación lumínica gatilla una serie de cambios hormonales que repercuten tanto en el metabolismo mineral como en la fisiología ósea del ave. Dentro de las hormonas, el estrógeno juega el rol principal en el cambio metabólico durante la transición y el período de postura. Es precisamente el estrógeno que privilegia la formación de hueso medular por sobre el cortical. Como consecuencia ocurre una pérdida progresiva de hueso (cortical) que da el soporte físico al ave.

Calcio y fósforo: Los beneficios de entregar parte del calcio en la dieta como partícula gruesa han sido bien documentados en el pasado y se relacionan con una liberación prolongada de calcio durante el periodo de oscuridad. En general, se recomienda que por lo menos el 50% del calcio sea entregado como partícula gruesa (8 – 9, malla americana) al comienzo del ciclo. La proporción de calcio grueso suele ser incrementada a medida que el ave envejece.

El ideal es tener un variado rango en el tamaño de partícula gruesa para permitir al ave una selección más fácil de la partícula. Si el proveedor puede hacer una mezcla de fuentes de carbonato de calcio con distintas granulometrías esto será la alternativa más práctica para la fábrica de alimento. En lugares donde sea económicamente factible formular con carbonato de calcio de origen marino esta será la mejor alternativa para suministrar calcio en la dieta.

Sabemos que el fósforo al igual que el calcio es necesario para la mantención de la integridad del sistema óseo. Presiones ambientales y económicas repercuten en los niveles usados en la formulación y pueden desencadenar problemas productivos y clínicos en el lote.

Normalmente los niveles de fósforo disponibles en la dieta son suplidos mediante una combinación de fosfatos minerales y harinas de carne. Si un porcentaje significativo del fósforo disponible en la dieta viene de harina de carne es importante conocer la variabilidad del fósforo en este ingrediente. Harinas de carne que provengan de una sola especie tienden a tener valores más constantes que harinas hechas a partir de subproductos de distintas especies. Una alta variabilidad en los niveles de fósforo deben ser tomados en cuenta al momento de formular las dietas. Una posibilidad es aumentar el margen de seguridad subiendo los niveles deseados de fósforo disponible en las raciones. Una segunda posibilidad es forzar un mínimo de fosfato mineral en la dieta o una combinación de ambas estrategias.

Es importante que los niveles de calcio y fósforo sean distintos para las diferentes líneas genéticas en uso. En muchos casos, por favorecer la logística de la empresa, aves de distintas estirpes son alimentadas con un mismo programa (niveles) de alimento y se desencadenan problemas nutricionales en las estirpes que tienen requerimientos más altos.